

**JAVIER CERCAS LEÍDO EN POLONIA.  
POLÍTICAS DE LA RECEPCIÓN<sup>1</sup>**

**READING JAVIER CERCAS IN POLAND.  
THE POLITICS OF RECEPTION**

Magda POTOK

*Universidad Adam Mickiewicz de Poznań, Polonia*

*mpotok@amu.edu.pl*

**Palabras clave:** Javier Cercas, recepción, postmemoria, política de literatura

**Resumen:** La escritura del español Javier Cercas ha sido objeto de una lectura atenta por parte de diversos sectores de la intelectualidad polaca: críticos y teóricos de la literatura, historiadores, periodistas culturales y políticos. En el debate mantenido, centrado en la dimensión ética de la conducta humana en los momentos conflictivos de la historia, queda patente un tono de complicidad que apunta a ciertas analogías en las experiencias históricas de Polonia y España. Entre

---

<sup>1</sup> El presente artículo se enmarca en el proyecto de investigación financiado por el *Narodowe Centrum Nauki* (Centro Nacional de la Ciencia) de Polonia nº 4491/B/H03/2011/40

los criterios utilizados para distinguir la obra de Cercas, destaca la práctica literaria de poner en duda y discutir diferentes visiones del pasado de un modo que compromete el presente. A través de su talante innovador y desestabilizador de los significados, la escritura cercasiana se convierte en un importante instrumento de influencia en el lector, capaz de redefinir los lenguajes y las ideas y, por tanto, originar un cambio.

**Key words:** Javier Cercas, reception, postmemory, politics of literature

**Abstract:** Javier Cercas's writing has been received with attention by various members of the Polish intellectual community, including literary theorists and critics, historians and political and cultural journalists. The debate has focused on the ethical dimensions of human behaviour at critical moments of history and revealed mutual understanding which points to certain analogies in the historical experience of Poland and Spain. The main criteria applied to distinguish the work of Cercas involve the literary practice of questioning and deliberating different visions of the past in a way that engages the present. Thanks to Cercas's talent for innovation and challenging meanings, his novels become important instruments of influencing the reader and are capable of redefining languages and ideas and, therefore, of originating change.

**Mots-clés:** Javier Cercas, réception, post-mémoire, politique de la littérature

**Résumé:** L'écriture de Javier Cercas a été l'objet d'une lecture attentive de la part de divers secteurs de l'intelligentsia polonaise: critiques et théoriciens de la littérature, historiens, journalistes culturels et politiques. Dans le débat maintenu, centré sur la dimension éthique du comportement humain dans les moments conflictuels de l'histoire, s'avère évident un ton de complicité qui relève de certaines analogies entre l'expérience historique polonaise et espagnole. Parmi les traits distinctifs de l'oeuvre cercasienne, il faut ressortir la pratique littéraire qui consiste en une mise en question et en débat des diverses visions du passé, d'une manière qui compromet le présent. À travers son talent innovateur, propre à déstabiliser les significations, l'écriture cercasienne devient un important outil qui exerce son influence sur le lecteur, capable de redéfinir les langages et les idées, et par conséquent, de provoquer un changement.

Si se parte del hecho de que el hábito de la lectura no está muy extendido en Polonia, pues según el barómetro de Koryś *et al.* de

2014, el sesenta por ciento de las y los polacos confiesa no haber leído ningún libro en los últimos doce meses, es fácil concluir que ser leído en este país constituye ya de por sí un hecho de gran trascendencia. Por otra parte, según el mismo estudio, a los polacos les gusta hablar de libros, aunque no los hayan leído. Este sesenta por ciento de los encuestados, los llamados “no-lectores”, toman iniciativas que fomentan la lectura, regalando libros y conversando sobre ellos, lo cual demuestra que la presencia del libro en el intercambio de ideas no siempre deriva de la lectura individual, sino también, en ocasiones, de fuentes indirectas: materiales editoriales, reseñas, opiniones de otros, etcétera. “Esta peculiar competencia cultural” —cito a los autores del estudio— “pone en evidencia que también los contenidos de los libros no leídos forman el horizonte de temas a los que nos referimos en la comunicación con los demás” (Koryś *et al.*, 2014: 44). Si bien en este artículo nos centraremos en las interpretaciones surgidas de las lecturas atentas, muy atentas, de la obra del escritor, también veremos que la influencia de Javier Cercas en Polonia trasciende al ámbito literario, involucrando a los polacos en un debate sobre la historia y la política.

Un simple repaso de los títulos dedicados a la obra de Cercas —reseñas, ensayos, publicaciones académicas, artículos de opinión, entrevistas, emisiones de radio, textos en blogs, etc.— nos puede dar una idea de los aspectos que interesan y, en algunos casos, enardecen a sus lectores polacos: “Imposible de olvidar”, “Vencer la desmemoria”, “¿Elijamos el pasado?”, “Lejos de la verdad”, “Una vela al diablo”, “Un fracaso decente”, “El coraje de la renuncia”, “Javier Cercas y la lección española de la *línea gruesa*”. Este último título, que encabezaba una conversación emitida en la radio polaca, hace alusión a la famosa frase pronunciada por el primer jefe del gobierno democrático en Polonia, Tadeusz Mazowiecki, sobre una «gruesa línea» que los polacos debían trazar para separar el presente

del pasado, concepto equiparado en la grabación con el llamado (y muy discutido, por cierto) «pacto del olvido», uno de los mitos fundacionales de la transición española. El título del programa señala las analogías que se construyen y que llegan a servir como claves de interpretación de la obra de Cercas, sobre todo a partir de la publicación de *Anatomía de un instante* en enero de 2015.

## **POLÍTICA DE LA LITERATURA**

La atención del público puesta en la narrativa de Javier Cercas corrobora la relevancia del discurso literario para la interpretación de la historia. La naturaleza confusa o incluso contradictoria de la novela permite tomar conciencia y asumir diferentes ideologías y posiciones frente al pasado. La literatura mantiene y transmite la memoria colectiva y también atiende a los conflictos. Aunque no esté en condiciones de resolverlos, ofrece un espacio y un lenguaje para su expresión. En esta línea, como sugiere el crítico y teórico literario polaco Przemysław Czapliński, podemos hablar de una «política de la literatura»: gracias a sus estrategias incoherentes y asistemáticas, los textos literarios traspasan las versiones simplificadas de la historia (Czapliński, 2009: 37). El debate mantenido por los lectores polacos sobre la obra de Cercas, centrado en la dimensión ética de la conducta humana en los momentos conflictivos de la historia, destaca la capacidad de la literatura para poner en duda y discutir las visiones del pasado (y presente) común, y manifiesta una energía ideológica o, directamente, política del texto narrativo. La politicidad no apunta en este caso a imponer una visión y a producir un efecto sobre las opiniones del lector, sino que más bien invita a cuestionarlas. Tal y como afirma Czapliński, la influencia de la literatura ha de entenderse como una “facultad para descomponer más que inculcar una imagen ideológica del mundo” (Czapliński; 2009: 31-32).

En términos similares pueden leerse los escritos de Jacques Rancière (2000, 2007) dedicados a las relaciones entre estética y política: no se trata de una implicación personal de los/as escritores/as en las luchas políticas o sociales ni del modo en que representan la realidad social o política en sus libros. La literatura «hace política» cuando reconfigura la *división de lo sensible* (título del libro de Rancière, 2000), es decir, cuando introduce en el escenario común sujetos y objetos nuevos, redistribuye los espacios y los tiempos, redefine las identidades y cuando “hace visible aquello que era invisible y hace audible a aquellos que no eran oídos sino como animales ruidosos” (Rancière, 2007: 11-12). Para Rancière, el poder de la literatura no deriva, como creen algunos, de su capacidad de reproducir las cosas en su realidad, sino de la capacidad de establecer un nuevo régimen de adecuación entre el significado de las palabras y la visibilidad de las cosas.

Con todo ello, no puede olvidarse que el texto literario es leído en un determinado *horizonte de expectativas*, dinámico y susceptible de ser influido, definido por Robert Jauss (1999) y su escuela de la “Estética de la recepción” como un conjunto de expectativas de un público lector en una situación histórica y cultural determinada. En el caso de un texto traducido, y por tanto, ofrecido a una audiencia diferente de la original, se complica la realidad del *lector implícito* (Iser, 1987), categoría intratextual portadora de una imagen concreta del receptor del libro. Frente a este lector asumido por el autor de la obra original, se sitúa el *lector real meta*, que interpreta las estructuras cognitivas y reconstruye las ideologías del texto según su propio horizonte de expectativas y sus propios hábitos de lectura, ajenos, en el tiempo y en la geografía, a los originales. Se incrementa sustancialmente lo que Jauss ha llamado la “distancia estética”; simultáneamente crece la capacidad del texto para intervenir en la realidad del lector. Si la recepción de la escritura de Javier

Cercas en Polonia es muy viva, es precisamente porque sus novelas producen una desestabilización de los discursos sobre el pasado. Entre los criterios utilizados por los lectores polacos para juzgar la obra de Cercas está, por un lado, el atractivo de recuperar aquellos momentos conflictivos de la historia de España que se abren a un análisis comparatista, y, en segundo lugar, la originalidad de su narrativa que consideramos *política* por redefinir los espacios y los lenguajes utilizados para hablar de la historia común. La lectura de Cercas en Polonia pone al descubierto la capacidad de la literatura para hacer nuevos ajustes, éticos y políticos, con el pasado. En este sentido y con relación a la filosofía de Rancière (2007: 12-17), al establecer “nuevas relaciones entre las palabras y las cosas”, la obra de Cercas interviene en la división de lo sensible que define el mundo que habitamos. A través de su talante innovador y desestabilizador de significados, la narrativa cercasiana se convierte, como veremos, en un importante instrumento de influencia ideológica en el lector. Tal como se encarna en los textos reunidos, se trata de una lectura «comprometida», dispuesta a asumir y a discutir los dilemas éticos y políticos originados por la historia reciente, en lo individual y colectivo, una lectura muy consciente del valor de la “escritura de la memoria” para la cultura y la sociedad españolas (y de carencia de su equivalente en la literatura propia). “¡Qué pena que no haya surgido hasta ahora un Javier Cercas polaco!” apunta con vehemencia Adam Szostkiewicz en la revista *Res Publica Nowa*, nada más aparecer la traducción de *Soldados de Salamina*: “Tal vez habría escrito nuevas *Cenizas y diamantes*,<sup>2</sup> una versión más veraz de la guerra civil polaca después del 1945” (Szostkiewicz, 2005: 144).

---

<sup>2</sup> *Cenizas y diamantes* es el título de la novela de Jerzy Andrzejewski (1948) y de la película homónima de Andrzej Wajda (1958), obras clásicas de la cultura

## POLÍTICA DE LA INTERPRETACIÓN

Javier Cercas es leído en Polonia por varios grupos: los lectores corrientes (su recepción, gracias a la blogosfera es hoy perceptible), los periodistas, los críticos literarios, los académicos: historiadores, politólogos, filólogos, entre ellos, los hispanistas. Hago distinción entre este público porque la recepción de su obra está determinada por la formación y el oficio del/a lector/a. No obstante, la frase pronunciada por Adam Szostkiewicz, periodista, filólogo y antiguo disidente, reúne todos los elementos de la recepción particular de Javier Cercas en Polonia: el aprecio por su práctica literaria de indagar en la historia, el anhelo de una versión más veraz la misma, la percepción de afinidades históricas y culturales entre España y Polonia y, finalmente, la emoción (fíjense que la alusión de Szostkiewicz a un hipotético “Javier Cercas polaco” es una exclamación).

El marco de este artículo no me permite analizar las particularidades de cada uno de sus grupos de lectores, por lo cual me centraré en el aspecto de su obra que ha provocado más debate, es decir, en su “práctica de reescribir la historia”, junto con las analogías que se van trazando con la realidad cultural y política de Polonia. Dejaré de lado los análisis estrictamente literarios (por ejemplo: Brodzka-Wald, 2009; Darska, 2010; Kobiela-Kwaśniewska, 2014; Pindel, 2010; Potok, 2005, 2013; Topczewska, 2005), entre otras razones porque llegan a conclusiones parecidas a los estudios realizados en España (Fernández Prieto, 2006; Jünke, 2006; García Nespereira, 2008, Gómez Trueba, 2009; Gracia & Ródenas, 2011). Haré una excepción con los estudios llevados a cabo en el Departamento de

---

polaca, que versan sobre la confusión moral e ideológica, en un país devastado por la guerra.

Literatura Española en la Universidad de Poznań, no por ser mi propio lugar de trabajo, sino por darse la circunstancia de que es el centro académico que ha generado más publicaciones sobre Javier Cercas en Polonia, contribuyendo a resaltar la originalidad de su escritura, en el país y en el extranjero. Entre los documentos publicados en revistas especializadas, libros monográficos o compilados, se han publicado artículos con enfoques tan diversos como: “Javier Cercas, en la pista de Roberto Bolaño” (Wachowska, 2015), “La dificultad de representar el pasado en dos novelas de Javier Cercas” (Potok, 2013), “Autoficción: hacia una escritura de responsabilidad” (Łuczak, 2011), “El concepto lacaniano del trauma reflejado en *Soldados de Salamina*” (Szukała, 2015). Quiero destacar sobre todo los dos últimos trabajos, centrados en el carácter innovador de la narrativa cercasiana, concebida como una reconfiguración de las pautas establecidas para contar la historia que, con las palabras de Rancière (2007: 17) podríamos definir como una “nueva manera de relacionar las palabras y las cosas”.

En su interesante monografía sobre la novela contemporánea, Barbara Łuczak (2011: 191-195) observa que la narrativa española de la memoria, con sus exponentes en Javier Cercas<sup>3</sup> y Carme Riera, se acerca al pasado histórico desde una posición bien diferente a la empleada por el discurso literario hasta el momento, produciendo un equívoco y una desestabilización de las fronteras entre lo real y lo ficticio. Para dar cuenta de cómo se modifican las pautas de la narración del pasado en novelas como *Soldados de Salamina* de Javier Cercas o *La mitad del alma* de Carme Riera, Łuczak recurre

---

<sup>3</sup> *Soldados de Salamina* es considerada por la autora como una obra paradigmática para esta tendencia (Łuczak, 2011: 174).

a los trabajos de los historiadores polacos, Krzysztof Pomian y Ewa Domańska. En referencia al estudio de Pomian (2006), enfocado en el binomio historia-memoria, la autora sitúa las novelas dentro de una perspectiva historiográfica, identificándolas como «revisio-nistas», en el sentido de la reinterpretación objetiva de los hechos históricos. El modelo “científico” de las narración se intuye, según Łuczak, en la posición de investigador o detective que adopta el narrador. No obstante, la neutralidad y el supuesto distanciamiento del narrador-investigador no es del todo evidente, dado que estos/as narradores/as —sigo a Łuczak (2011: 195)— se revelan “como unos investigadores empáticos”, que reconstruyen el pasado con una actitud emotiva. Estamos ante una narrativa escrita por los hijos y nietos de los participantes (y víctimas) de la guerra civil, que no compartieron las vivencias traumáticas y sin embargo manifiestan vivas emociones y un gran interés por indagar en el pasado de sus padres y abuelos. Parece oportuno, en esta línea, recordar los estudios desarrolladas por Marianne Hirsch, en el contexto del Holocausto, sobre el fenómeno de la *postmemoria*. Según esta investigadora, el relevo generacional favorece el replanteamiento de la historia por tratarse de los nietos (o hijos), distanciados del trauma y, por tanto, capaces de expresarlo y resolverlo (Hirsch, 2001: 12). Hirsch mantiene que el fenómeno de la postmemoria está marcado por una fuerza afectiva, que genera una identificación con el recuerdo traumático (Hirsch 2008: 105-109).

Por todo lo anterior, como afirma con razón Barbara Łuczak, *Soldados de Salamina* de Javier Cercas, junto con otras novelas representativas de esta corriente, refleja un momento único en la historia de las letras ibéricas que integra, en su representación del pasado, la emoción y la empatía (Łuczak, 2011: 195). De manera que lo que proponen estos/as autores/as representa una modificación o, en terminología de Rancière, una redistribución de los espacios

e identidades, es decir, un acto literario que podemos considerar político. En esta línea de la transformación del discurso, Łuczak (2011: 196-199) observa además, con base en los estudios de Ewa Domańska (2006), una coincidencia de estas narraciones literarias con una modalidad de reflexión sobre lo pretérito cultivada recientemente bajo el rótulo de “historias inconventionales”. Esta tendencia, además de centrar su interés en los sujetos hasta entonces marginados, favorece la vivencia individual y, precisamente, la emoción.

Por su parte, Wiosna Szukała cree percibir una analogía entre la representación de la “verdad” buscada en *Soldados de Salamina* y lo real en la concepción lacaniana. Según la autora, el pasado tormentoso de la guerra civil, que constituye la base para la construcción del relato cercasiano, representa una realidad inconcebible y, sin embargo, insistente, en la identidad del narrador. En su análisis de la novela, Szukała destaca cómo lo traumático irrumpe en el discurso, frustrando la tentativa de basar la narración en la racionalidad de los hechos confirmados. Aunque el narrador se empeñe en construir un argumento coherente, inscribiéndose en el orden simbólico, se ve obligado a dejar su pesquisa sin encontrar una respuesta (recordemos que el narrador en *Soldados de Salamina* no llega a averiguar quién era el soldado anónimo que había salvado a Sánchez Mazas a finales de la guerra civil). De esta forma, se infringe el orden simbólico, y “se reconoce la existencia de otra dimensión, una dimensión extratextual, inquietante, inconcebible y, en consecuencia, indecible” (Szukała, 2015: 187).

Las investigadoras de la universidad de Poznań demuestran cómo la narrativa de Cercas, cotejada en ambos estudios con otras novelas similares, interviene en los modelos de contar la historia. A través del ejercicio de la postmemoria, se reactivan y se encarnan las vivencias del pasado. Según Hirsch (2008: 111), la presencia del cuerpo [*embodied experience*] en el proceso de transmisión del

pasado, que en la novela de Cercas se manifiesta en la figura del narrador-investigador, atormentado y empático, es lo que mejor define el concepto de la memoria en oposición a la historia. Así pues, como apunta Rancière, la literatura modifica las formas de visibilidad y de representación, destacando la capacidad de los cuerpos para transformar el escenario común: “la literatura es ella misma un cambio real” (Rancière, 2007: 39).

Ahora bien, los análisis llevados a cabo por otros grupos de lectores, desconocedores de la lengua española (lo que es posible casi exclusivamente en el seno del hispanismo universitario) así como, en muchos casos, faltos de los instrumentos de análisis del texto literario, son articulados en textos más breves y, sin duda, menos complejos; aunque en cambio, más expresivos.

Por razones pragmáticas de tiempo y espacio no voy a inspeccionar los juicios de valor negativos (sobre el estilo, la estructura, etc.) emitidos por la crítica literaria, señalando tan solo que los que se repiten apuntan a alguna (puntual) concesión al sentimentalismo (en el final de *Soldados de Salamina*: Domostawski, 2005) o a la manipulación de las emociones del lector (Jopkiewicz, 2010; Grodniewicz, 2011) en *La velocidad de la luz*, quizá la novela menos alabada de las tres que se han publicado en Polonia,<sup>4</sup> en la que se han visto además “algunas trivialidades” (Grodniewicz, 2011), unos “acordes moralizantes”, una “estructura literaria artificial” (Jopkiewicz 2010) y un esquematismo narrativo que convierte a los personajes en seres previsibles (Ratajczak, 2010). En torno a esta novela además han surgido discrepancias en la interpretación. Según Ola Ratajczak, la disposición simétrica de los destinos fatales (la novela coteja la matanza perpetrada por un

---

<sup>4</sup> *Soldados de Salamina*, en 2005, *Velocidad de la luz*, en 2010, y *Anatomía de un instante*, 2015. Para los datos editoriales, véase la bibliografía final.

grupo de soldados norteamericanos en un pueblo de Vietnam con la muerte de la mujer y el hijo del narrador en un accidente de coche), la sugerida correspondencia en el tormento de los protagonistas, resulta “errónea y efectista”. “A mí me parece —dirá la autora de la reseña— que una cosa es apuntar con armas de fuego y disparar contra gente indefensa y otra cosa diferente es culparse por un accidente ocurrido después de una pelea de esposos. [...] El universo de la conciencia no se somete a simples medidas. Javier Cercas parece ignorarlo” (Ratajczak, 2010). Mi propia lectura de la novela es diferente. Como expuse en un artículo publicado recientemente (Potok, 2013), enlazar el destino del excombatiente de Vietnam con la tragedia personal del narrador agudiza la pregunta sobre el origen del mal. El interés por la naturaleza del mal está dirigido a los mecanismos de la perversidad, siempre teniendo en consideración que en determinadas circunstancias, cada uno de nosotros puede llegar a cometer actos indecentes. La novela consigue abstraerse de la cuestión del contexto histórico para situar los hechos en un orden universal, de forma que invita a cuestionarse, a reevaluar las decisiones y los juicios morales.

## **POLÍTICA Y POLITIZACIÓN**

Sin lugar a dudas, la cuestión que ha ocupado más atención de los/as lectores polacos es la práctica de reescribir el pasado desde una perspectiva arraigada en el presente, fusionando historia y ficción, e identificando autor, narrador y personaje. La problemática de la recuperación del pasado a través del texto literario, de importancia central en la narrativa de Javier Cercas, le llevó a desarrollar el concepto de *relato real*,<sup>5</sup> un oxímoron deliberadamente equívoco,

---

<sup>5</sup> Expuesto en *Soldados de Salamina*: “Será como una novela” —explica el narrador llamado Javier Cercas a su novia, Conchi— “Sólo que, en vez de ser

que destaca la doble condición real-imaginaria de todo relato sobre el pasado y la dificultad general de la apropiación estética de la historia. No obstante, a la luz de las interpretaciones reunidas, puede afirmarse que la figura de Javier Cercas adquiere notoriedad en Polonia justamente por revalorizar la narrativa en la construcción del conocimiento histórico. La voz del escritor produce tanta resonancia que casi todas las publicaciones polacas que atañen a la cuestión de la memoria histórica en España hacen mención de sus ideas, dándose la particularidad de que las palabras que se alegan en ellos (me refiero principalmente a los estudios de los historiadores o politólogos) proceden de las entrevistas y no de las novelas. La frase más citada apunta a la humanización de los grupos enfrentados: “En la guerra civil española, como en todas las guerras, hubo gente buena y gente mala en los dos bandos. Entre los fascistas también hubo idealistas que creían luchar por la patria y la tradición.” (Cercas & Domosławski, 2007, citado por Ratke, 2011: 344; cfr. Józefowicz, 2010: 195). Por su parte, Rafał Stobiecki, para resaltar la superioridad del discurso literario sobre el histórico en la representación del pasado, en un artículo que analiza las novelas de Bernhard Schlink (*El Lector*) y Peter Esterhazy (*Edición revisada*), se afianza en la idea cercasiana de la “verdad moral” (reproducida a partir de una entrevista). Según este historiador, la literatura tiene la particularidad de destacar el estatus individual de la verdad y dar cuenta de su carácter conflictivo. Su artículo termina con un llamada: “Historiadores: ¡leed las novelas!” (Stobiecki, 2011: 21).

Las referencias a la narración histórica de Javier Cercas manifiestan una fe recobrada en la capacidad de la literatura para representar el

---

todo mentira, todo es verdad” (Cercas, 2001: 68). Véase también el «Prólogo» en (Cercas, 2000).

pasado, así como para desmitificar los discursos dominantes en búsqueda de una verdad propia. Marianne Hirsch (2001) ha mostrado cómo la *postmemoria* favorece un replanteamiento de la historia desde la subjetividad. En la llamada «nueva novela de la guerra civil» o, directamente, «novela de la postmemoria»,<sup>6</sup> el pasado es reactivado en formas de expresión, argumentos y lenguajes individuales, que revelan estructuras de memoria ocultas bajo la versión establecida de la historia. Tal como apunta Anna Topczewska en su interpretación de *Soldados de Salamina*: “El sentido de la novela de Cercas consiste en restablecer el valor de la historia subjetiva, silenciada bajo la mitología de la propaganda oficial” (Topczewska, 2005: 367). Por su parte, Judyta Wachowska llama la atención al esfuerzo puesto por la generación de la posmemoria —en este contexto menciona a Javier Cercas y al ensayista Jordi Gracia— en la “desmitologización de las narraciones paradigmáticas de la transición” (2015: 156), resaltando, en la línea de las reflexiones de Czapliński, la capacidad de la literatura para desestabilizar las ideologías dominantes. “La mejor política de la literatura” —afirma Czapliński (2009: 32)— es aquella que, en el contexto del sistema de los discursos políticos establecidos, favorece su descomposición”.

Ahora bien, es necesario apuntar que las novelas de Cercas son frecuentemente interpretadas como fuentes históricas, sin tomar en cuenta su estatus de obras de ficción. La proximidad de los discursos histórico y literario (uno de los temas de mayor proyección tanto en los estudios literarios como en la historiografía) es patente: am-

---

<sup>6</sup> Etiqueta propuesta por Isabel Cuñado (2007: 1-11), quien incluye en esta categoría, además de *Soldados de Salamina* de Javier Cercas, también *El heredero* (2003) de José María Merino, *Tu rostro mañana* de Javier Marías (2002), *El vano ayer* (2004) de Isaac Rosa, etcétera.

bos ofrecen representaciones lingüísticas de la realidad, en formas de expresión narrativas e intertextuales. Las convergencias van más allá: si el relato histórico se sirve de los recursos literarios, tesis irrevocable después de las publicaciones de Hayden White (2003), también es cierto que la literatura no renuncia a la referencialidad de los hechos contados. No obstante, atribuirle a una novela la función informativa de un documento histórico es un error crítico tan elemental como identificar al escritor con su personaje ficticio, aunque éste se llame Javier Cercas y se dedique a escribir (caso de las novelas *Soldados de Salamina* y *El impostor*).

La metodología para utilizar los textos literarios en la investigación de la historia, asumida por historiografía (Topolski, 1978) desde sus principios, requiere una actitud crítica y herramientas de análisis para evaluar la validez de las referencias. Este requisito no siempre es cumplido. Según observa Marcin Rychlewski en su artículo sobre la teoría de la recepción y la sociología de la lectura, muchas obras literarias son asimiladas como representaciones de la realidad en el proceso de la recepción, pese a su estatus imaginario. El/la lector/a conmuta su modo de lectura de lo “literario” a lo “científico” y la literatura se convierte en un poderoso instrumento de influencia filosófica, ideológica, política o ética (Rychlewski, 2010: 203).

A propósito de este acoplamiento discursivo, Czapliński comenta que la literatura está en correspondencia constante con las prácticas sociales. Este crítico observa (2009: 18) que la crítica literaria en Polonia,<sup>7</sup> desde mediados de los años 90, ha sufrido una brusca ideologización, que se manifiesta en atribuir intenciones políticas

---

<sup>7</sup> Czapliński (2003) ha coeditado un calendario de la vida literaria de Polonia en los últimos 25 años del siglo XX, obra monumental que recoge año tras año los diversos eventos relacionados con el funcionamiento de la literatura en Polonia.

a todo y a todos, de manera que a finales del siglo XX, traducir la cultura a opciones políticas se ha convertido en una norma. El crítico advierte que estas lecturas politizadas no contribuyen a conocer al supuesto «enemigo», ni a conocerse a sí mismo, al contrario, lo que fomentan es una plena reconstrucción del antiguo orden de la diferencia: “la literatura fue usada como pretexto para zanjar polémicas, para ajustar cuentas y para imponerle a la realidad polaca una interpretación inequívoca” (Czapliński, 2009: 18).

En esta clave debe considerarse la recepción más bien escéptica de Javier Cercas en los medios de tintes nacionalistas o de la derecha cristiana. Ya a partir de los títulos —“Lejos de la verdad” (Ferrerías-Tascón, 2005: 10) y “Vuelta de los soldados de Salamina, pero con un solo pie” (Robak, 2006: 154)— se sugiere que la obra de Cercas representa una visión parcial, distorsionada o directamente falseada de la historia. El problema es mucho más amplio: la historia de España ha sido utilizada como instrumento de propaganda política en los medios de comunicación polacos a lo largo del siglo XX; no debe sorprender, por tanto, que una narrativa que indaga en el pasado reciente, sea interpretada a través de un filtro ideológico.

El problema cuenta con un análisis penetrante en dos estudios realizados en Polonia en los últimos años: el primero es la tesis doctoral del politólogo Wojciech Opióła, *Instrumentalización de la imagen de la Guerra Civil Española en la prensa política polaca de los años 1936-2009*, presentada en la Universidad de Opole en 2011, y el segundo es el libro de la iberista Monika Bednarczuk, *Visión de la Guerra Civil Española en la escritura polaca*, publicado en 2008 (ambos trabajos escritos en polaco). Wojciech Opióła pone en evidencia cómo los medios de comunicación simpatizantes con determinados grupos políticos articulan diferentes «memorias colectivas» respecto al pasado. En este caso, el periodismo político afín a la derecha —sigo el trabajo de Opióła— manipula los he-

chos históricos, señalando exclusivamente las acciones valerosas de los franquistas, y las exclusivamente negativas de los republicanos.<sup>8</sup>

Los artículos publicados en la prensa derechista confirman las observaciones de Opióła en lo que tienen de tendencioso en su interpretación de la historia. La fórmula titular de “volver con un pie” hace referencia al “pelotón de soldados” de la novela, que incluye y celebra a Miralles, pero no a Sánchez Mazas (Robak, 2006: 154). El artículo, publicado en la revista *Christianitas*,<sup>9</sup> explica cómo Javier Cercas no ha podido rehabilitar del todo a Sánchez Mazas: “es que en España, de los partidarios del general Franco solo puede hablarse mal [...]: es un dictado que Javier Cercas intenta superar, pero al final sucumbe”. El autor del texto, Marek Robak, se toma la molestia de instruir a los lectores sobre la historia política de España: “[Los españoles] no quieren entender que Franco salvó a España del bolchevismo, no dejó que España entrara en la guerra mundial a pesar de la presión de Hitler y luego condujo al país a la democracia y a la economía del mercado, entregando su poder al rey” (Robak, 2006: 155). Por su parte, en el artículo “Lejos de la verdad”, publicado en la revista *Mysł polska* [“Pensamiento polaco”], su autor, Manuel Ferreras-Tascón, lamenta que Javier Cercas no haya sabido encontrar la estructura formal adecuada para este tema épico, “el conflicto de los dos polos de la Iberia ancestral”, y lo único que

---

<sup>8</sup> Cabe señalar que el trabajo de Opióła menciona la novela *Soldados de Salamina* de Javier Cercas como un intento (cumplido) de asumir la memoria de la guerra civil (2011: 231).

<sup>9</sup> En el colofón de la revista leemos su lema en latín: “Ut in omnibus Deus glorificetur” y una constancia de que el periódico cuenta con una subvención del Ministerio de Cultura polaco. En su página electrónica se añade que es una “revista para la ortodoxia”.

ofrece sea “un relato sobre un buen chequista, que pudo matar a un literato indefenso, pero desistió”. Según el autor, la novela de Cercas decepciona a los polacos, ya que aquí “queremos leer” —lo escribe en la primera persona del plural— “sobre la guerra con los rojos y cómo fueron derrotados, y no lo vamos a encontrar en la obra en cuestión” (Ferrerías-Tascón, 2005: 10).

Los dos autores citados le atribuyen a la novela de Cercas unas creencias políticas y una susceptibilidad a la (presunta) ideología dominante (la antifranquista). “Notamos cómo le domina la tiranía de los juicios impuestos hace tiempo” —comenta Robak en referencia a *Soldados de Salamina*— “Cercas no consigue librarse de ellos. El general Franco sigue siendo para él una mediocridad desprovista del más mínimo talento, llevada al poder por una serie de circunstancias; su régimen fascista supuso para España violencia, humillación y atraso” (Robak, 2006: 154-155). El hecho de que una reseña opere con ideas o elementos de debate político no debe causar extrañeza. La crítica literaria, como bien ha sentenciado Michał Głowiński (1997: 11-12), interesa no solo en tanto que análisis de discurso, sino también como un campo que integra la historia de las ideas. Varios críticos literarios consideran que la narrativa reproduce los relatos que formaron a sus autores, y que ellos, los críticos, sus atentos intérpretes, han de poner al descubierto. Nuestra tarea, de los «críticos de la crítica», radica en desenmascarar las prácticas de la politización de la literatura<sup>10</sup> en el proceso de su recepción. Los textos críticos no solo nos aportan datos sobre el objeto y el acto de interpretación, sino también sobre las formas de concebir, articular y hacer circular las ideas.

---

<sup>10</sup> Entendemos por politización la práctica de imbuir una opción política y cargar de contenido ideológico a los textos que no revelan intención semejante.

La cuestión se hace problemática cuando se da orientación política a los textos que no la tienen, o incluso evitan, o cuando se juzga el texto no por su calidad artística sino por su filiación política, real o supuesta. Las reseñas susodichas son ejemplos ilustrativos de esta «crítica politizada», que simplifica y reduce los significados, que se acerca al texto con juicios preconcebidos y por tanto resulta incapaz de hacer preguntas, ni al texto ni al lector (uno mismo).

## DIÁLOGO

Otro debate diferente, más abierto al intercambio de ideas y a la controversia, lo mantiene Javier Cercas con los periodistas de opinión de la prensa polaca, principalmente de *Gazeta Wyborcza*, el diario polaco de mayor tirada. Me refiero a una serie de entrevistas realizadas a lo largo de los últimos diez años por Maciej Stasiński y Artur Domoślawski. Más que un debate sobre la literatura, es una discusión política sobre el pasado reciente y la actualidad española en que Javier Cercas, según sus interlocutores, “interviene con brío” que revela a un ciudadano apasionado por la temática social (Cercas & Stasiński, 2012: 30).

En este diario de centro izquierda, la voz del escritor se convierte en una referencia vital en los debates acerca de España, y de forma ineludible, en el tema de la memoria histórica, sin que esto signifique que se acepten a ciegas sus afirmaciones. En la discusión de la polémica *Ley de memoria histórica*, a la que *Gazeta Wyborcza* dedicó un espacio considerable, su periodista experto en la temática española, Maciej Stasiński, ha discrepado de las opiniones de Cercas. Según Stasiński, esta iniciativa legislativa no apuntaba a la revisión de la historia sino a su politización, con el resultado de abrir viejas heridas y acabar con la reconciliación, posiblemente “enterrando” la transición. Stasiński evoca a Javier Cercas, defensor de la ley, para

sentenciar que el novelista “no se da cuenta del contexto actual del debate sobre el franquismo” (Stasiński, 2008: 23).

En una serie de artículos en torno a la *Ley de memoria histórica*, publicados en *Gazeta Wyborcza* en 2007 y 2008, Stasiński arguye que “la política histórica de Zapatero ha abierto un foso de hostilidad desconocido en la democracia española desde hace treinta años” (2007: 24). Uno de los epígrafes del texto lo titula: “El pacto de la transición para el desguace”, y al artículo completo: “Los desastres de la guerra según Zapatero” (2007). Stasiński cita en él a Antonio Machado y su famoso poema “Españolito que vienes al mundo”, comentando que hoy en día la maldición del poeta (“una de las dos Españas/ ha de helarte el corazón”) vuelve a sonar con fuerza (2007: 24). Stasiński reproduce la pregunta dirigida a Cercas unos meses antes (Cercas & Domosławski, 2007: 21), de si el motivo principal de la ley no le parece una venganza (tardía) de la izquierda española sobre la derecha, apuntada a socavar el pacto de la Transición. Ante la negativa de Cercas de adoptar este punto de vista (Cercas reacciona en tono categórico: “¡Es mentira!”, [...] Se trata de una rehabilitación moral de las víctimas”), Stasiński concluye: “Me aventuraré a decir que Javier Cercas, a quien aprecio mucho, peca de ingenuo”. El periodista se empeñará en que “la Ley de la memoria histórica perjudica a España, pues destruye el acuerdo nacional sobre el que los españoles reconstruyeron la libertad y el bienestar en la Europa democrática”.

El debate sobre el papel de la transición y de los acuerdos que forjaron el pasado reciente es motivo recurrente en todo el diálogo mantenido con Javier Cercas por sus lectores polacos, en su doble vía: conversación directa e interpretación de su obra. En el artículo de 2008, “La memoria histórica o la histeria de la desmemoria”, Stasiński hace hincapié en las afinidades históricas entre Polonia y España:

España tuvo una República de izquierdas anarquista y revolucionaria, una guerra civil, una dictadura de derechas, y al final un pacto de todas las fuerzas para restablecer la democracia. Este pacto hoy en día está siendo socavado por la izquierda. Polonia tuvo el comunismo y después un pacto para el cambio de régimen. Y este acuerdo, que ha devuelto a Polonia la libertad y la democracia, es igualmente socavado por la derecha nacionalista actual. En ambos casos, el objetivo de la batalla por la memoria es expulsar del espacio público a los usurpadores y tomar su sitio. Se trata de demostrar que el pasado reciente, posterior a la caída de las respectivas dictaduras, fue falseado, y de restablecer la justicia histórica (Stasiński, 2008: 23).

El parecido de la ola reivindicativa de la izquierda española con las tendencias reivindicativas de la derecha polaca anticomunista es igualmente señalado por Artur Domosławski, en su conversación con Javier Cercas en 2007. El escritor contradice esta comparación, alegando que los socialistas españoles están orgullosos de los 14 años de sus gobiernos 1982-96 y que solo algunos pequeños grupos de la izquierda extraparlamentaria han atacado la transición de la misma manera en que los Kaczyńscy<sup>11</sup> atacaron la transición polaca. Los demás, asegura Cercas, incluidos los comunistas, hablaron bien de la transición, con lo cual, “le pido que le ponga a esta conversación un título patente: «La política histórica en España no se parece en nada a la política histórica en Polonia»” (Cercas & Domosławski,

---

<sup>11</sup> Políticos de la derecha, hermanos gemelos. Lech Kaczyński fue presidente de Polonia en los años 2005-2010 y Jarosław Kaczyński, jefe del partido Prawo i Sprawiedliwość (“Ley y Justicia”), fue primer ministro en los años 2006-2007.

2007: 21). La negativa a trazar correspondencias en el seno del revisionismo político no excluye una mirada universal a los problemas del pasado. Cuando otro periodista (Kaczorowski, 2005: 64), le confiesa que la lectura de *Soldados de Salamina* le llevó a una conclusión consoladora de que los polacos no son los únicos obsesionados con su propia historia, Cercas contesta: “Cada país tiene problemas con su historia. Y ninguno ha podido con ellos: ni España, ni los países de Europa del Este, como Polonia”.

Lógicamente, las coincidencias históricas forman parte de las estrategias interpretativas de la obra de Javier Cercas en Polonia, de modo particular desde de la publicación de *Anatomía de un instante*, novela que se remonta al periodo de la transición e invita a trazar analogías. Llama la atención la misma correspondencia de las fechas: “el 23 de febrero del 1981 es para los españoles un día tan relevante como el 13 de diciembre del mismo año para los polacos”,<sup>12</sup> apunta uno de los críticos literarios (Cieślak, 2015: 66). Otro señala que se trata “de una reflexión profunda sobre la transición en general”, que a los polacos debería resultar interesante por naturaleza: “observar cómo lo hicieron otros, puede ayudar a entender algunas cosas” (Pindel, 2015). La búsqueda de paralelismos se convierte en una regla<sup>13</sup> y un modelo de lectura. “El libro

---

<sup>12</sup> Declaración de ley marcial, posteriormente considerada ilegal por violar la constitución. Supuso un periodo de represión de los derechos y libertades políticas, además de restringir drásticamente la vida normal de los ciudadanos.

Asimismo cabe señalar los contrastes: el golpe de Tejero ocurrió unos años después de la caída del régimen y resultó frustrado, mientras que la ley marcial se impuso ocho años antes de la revolución democrática en Polonia y logró sus objetivos.

<sup>13</sup> Para Karpiński (2015: 44), las Matanzas de Paracuellos son “el Katyn español” [masacre de los civiles polacos en el bosque de Katyn, 1940] y los Pactos de la Moncloa equivalen a los Acuerdos de la Mesa Redonda [del gobierno comunista

sí invita a hacer comparaciones” afirma Eva Zaleska, traductora de Cercas en Polonia, invitada a un programa de la radio para hablar de la recién publicada *Anatomía de un instante*: “Lo curioso es que cuando lo traducía, pensé más bien en la actualidad polaca que en la ley marcial y en el año 1980 y 1981.” En referencia a la última novela de Cercas, *El impostor*, Zaleska señala una afinidad de experiencias relativas a la época de la transición democrática, que concreta en una serie de preguntas lanzadas en la primera persona del plural: “¿hemos sido capaces de asumir y revisar nuestra historia reciente? ¿Hemos realizado un examen de conciencia? Y si no lo hemos hecho, ¿ha sido un error, o tal vez una evasiva, una estafa?” (Zaleska & Stocka-Kalinowska, 2015).

Las disputas por el pasado, españolas y polacas, parecen reflejarse en el espejo, con el contraste de la ideología en cuestión (fascismo y comunismo, respectivamente), cosa que no se le escapa a Javier Cercas. En la entrevista concedida a Domoslawski vuelve a insistir en que “tanto entre los fascistas en España como entre los estalinistas en Polonia hubo gente buena y gente mala. Muchos creían construir un mundo mejor”. En relación a los errores y los crímenes cometidos, dice: “nuestra obligación es comprender, lo que no significa justificar; comprender es el único camino para que no vuelva a ocurrir” (Cercas & Domosławski, 2007: 21).

Por todo lo anterior, se puede afirmar que Javier Cercas, tanto en su faceta periodística, como literaria, se gana la atención de sus lectores polacos por saber dirigir la mirada crítica al pasado de un modo que compromete el presente. Lo narrado remite al tiempo pretérito pero las preguntas que surgen no son históricas

---

polaco con la oposición democrática, 1989]; todas esas observaciones están incluidas en la reseña de *Anatomía de un instante* publicada en *Nowe Książki*.

sino reales, finalmente universales, hechas de un modo que invita a cuestionarse. Este coraje de dirigir la mirada hacia uno mismo, en el sentido individual y colectivo, tiene una importancia excepcional, que apunta a “la interiorización de mal”, reivindicada por Zygmunt Bauman (1989) en *Modernidad y holocausto*: solo cuando nosotros mismos nos imaginemos capaces de cometer el mal, empezaremos a considerarlo en serio.

La literatura —reanudamos las reflexiones de Czapliński (2009: 39)— ejerce su influencia sobre el mundo... narrando el mundo. A su vez, la crítica emplea sus diversas estrategias para determinar esta influencia. El juego de representaciones se despliega en un régimen democrático, donde cada uno, según apunta Ranciere (2007: 22), adopta el rol que quiera: apropiarse de la vida de los protagonistas, hacerse escritor él mismo o incorporarse a la discusión sobre asuntos comunes. La política de la literatura y, por extensión, de la recepción, comprende el mundo como un juego de narraciones. Discutiéndolas, nos acercamos a la aspiración última de la escritura y de la lectura, es decir, al cambio.

Adam Szostkiewicz, en el texto mencionado al principio de mi artículo, destacaba la facultad cercasiana de inscribir el pasado en el presente con las consecuencias cívicas y morales. El lector enfrentado con el relato de Cercas se ve urgido a formular preguntas que enlazan la historia, la literatura, la política y la ética: “¿Quiénes fuimos cuando nos enfrentamos unos contra otros? ¿Por qué razones y con qué consecuencias para España?” En este sentido Szostkiewicz (2005: 145) desea que la literatura polaca pueda contar con un Javier Cercas: “Si no para reconstruir nuestra guerra civil de los años cuarenta —apunta en la conclusión del texto—, tal vez la revuelta de Solidarnosc”. También —añado yo— para demostrar el coraje de mirar hacia adentro, la capacidad de modificar la “división de lo sensible” y alcanzar el cambio.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BEDNARCZUK, Monika (2008), *Obraz hiszpańskiej wojny domowej lat 1936-1939 w piśmiennictwie polskim*, Toruń: Adam Marszałek.
- BRODZKA-WALD, Alina (2009), “Ten niechciany, niezbędny włóczęga: narrator, dziś”, *Przegląd Filozoficzno-Literacki*, 8, pp. 429-439.
- CERCAS, Javier (2000), *Relatos reales*, Barcelona: El Acantilado.
- (2001), *Soldados de Salamina*, Barcelona: Tusquets Editores.
- (2005 [2001]), *Żołnierze spod Salaminy*, Trad. de Ewa Zaleska, Warszawa: W.A.B.
- (2010 [2005]), *Prędkość światła*, Trad. de Ewa Zaleska, Warszawa: W.A.B.
- (2014), *El impostor*, Barcelona: Literatura Random House.
- (2015 [2009]), *Anatomia chwili*, Trad. de Ewa Zaleska, Warszawa: Noir sur Blanc.
- CERCAS, Javier & DOMOSŁAWSKI, Artur (2007), “Hiszpania - nikt nie szuka zemsty” [entrevista], *Gazeta Wyborcza/Magazyn Świąteczny*, 27.10.2007, p. 21.
- CERCAS, Javier & KACZOROWSKI, Aleksander (2005), “Powieść to gatunek wszystkożerny” [entrevista], *Polityka*, 2530, s. 64.
- CERCAS, Javier & STASIŃSKI, Maciej (2005), “To poeci wygrywają wojny” [entrevista], *Gazeta Wyborcza/Magazyn Świąteczny*, 03.12.200, p. 24.
- (2012), ”Piekło, raj, cmentarzysko słoni - albo Europa albo katastrofa. Nie utopimy nacjonalistów” [entrevista], *Gazeta Wyborcza/Magazyn Świąteczny*, 08.12.2012, p. 30.
- CIEŚLIK, Krzysztof (2015), “Męstwo rezygnacji”, *Polityka*, 2994, p. 66.

- CUÑADO, Isabel (2007), “Despertar tras la amnestia: Guerra civil y postmemoria en la novela española del siglo XXI”, *Dissidences: Hispanic Journal of Theory and Criticism*, 3, pp. 1-11.
- CZAPLIŃSKI, Przemysław (2009), “Polityka literatury, czyli pokazywanie języka”, en VV. AA, *Polityka literatury*, Warszawa: Wydawnictwo Krytyki Politycznej, pp. 6-39.
- & altri (2003), *Kalendarium życia literackiego 1976 – 2000. Wydarzenia, dyskusje, bilanse*, Kraków: Wydawnictwo Literackie.
- DARSKA, Bernadetta (2010), “Tego się nie da zapomnieć” blog: <http://bernadettadarska.blog.onet.pl/2010/08/17/tego-nie-da-sie-zapomniec-j-cercas-predkosc-swiatla/>
- DOMAŃSKA, Ewa (2006), *Historie niekonwencjonalne. Refleksja o przeszłości w nowej humanistyce*, Poznań: Wydawnictwo Poznańskie.
- DOMOSŁAWSKI, Artur (2005), “Darowane życie”, *Gazeta Wyborcza*, 14.06.2005, p. 15.
- FERNÁNDEZ PRIETO, Celia (2006), “Formas de representación de la guerra civil en la novela contemporánea española” en VV. AA., *Guerra y literatura. Actas del XIII Simposio Internacional sobre narrativa hispánica contemporánea*, Cádiz: Fundación Luis Goytisolo, pp. 41-55.
- FERRERAS-TASCÓN, Manuel (2005), “Daleko od prawdy”, *Mysł Polska*, 35, p.10.
- GARCÍA NESPEREIRA, Sofia (2008), “El «relato real» de Javier Cercas: la realidad de la literatura”, *Confluencia. Revista hispánica de cultura y literatura*, 24, pp. 117-128.
- GŁOWIŃSKI, Michał (1997), *Ekspresja i empatia. Studia o młodopolskiej krytyce literackiej*, Kraków: Wydawnictwo Literackie.
- GÓMEZ TREUBA, Teresa (2009), “Esa bestia omnívora que es el yo: el uso de la ‘autoficción’ en la obra narrativa de Javier Cercas”, *Bulletin of Spanish Studies*, 86, pp. 67-83.

- GRACIA, Jordi & RÓDENAS, Domingo (2011), “Javier Cercas o experimentación y compromiso” en Jordi Gracia, Domingo Ródenas, *Historia de literatura española (7). Derrota y restitución de la modernidad. 1939-2010*, Barcelona: Crítica, pp. 913-916.
- GRODNIWICZ, Jędrzej (2011), “Javier Cercas: «Prędkość światła»”, blog: <http://histmag.org/Javier-Cercas-Predkosc-swiatla-5034>
- HIRSCH, Marianne (2001), “Surviving Images: Holocaust Photographs and the Work of Postmemory”, *The Yale Journal of Criticism*, 14, pp. 5-37.
- (2008), “The Generation of Postmemory”, *Poetics Today*, 29, pp. 103-128.
- ISER, Wolfgang (1987), *El acto de leer*, Madrid: Taurus.
- JAUSS, Hans Robert (2013), *La historia de la literatura como provocación*, Madrid: Gredos.
- JOPKIEWICZ, Tomasz (2010), “Powaby nicości”, *Nowe Książki*, 11, pp. 57-58.
- JÓZEFOWICZ, Maria (2010), “Pamięć zbiorowa w budowaniu nowej tożsamości Hiszpanów”, *Przegląd Zachodni*, 1, pp. 187-205.
- JÜNKE, Claudia (2006), “«Pasarán años y olvidaremos todo»” en Ulrich Winter (ed.), *Lugares de memoria de la Guerra Civil y el franquismo - Representaciones literarias y visuales*, Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, pp. 101-128.
- KACZOROWSKI, Aleksander (2005), “Ogarek dla diabła”, *Polityka*, 2509, p. 68.
- KARPIŃSKI, Marek (2015), “Anatomia puczu”, *Nowe Książki*, 5, pp. 44-45.
- KOBIELA-KWAŚNIEWSKA, Marta (2014), “La cuestión de la memoria histórica en la nueva novela de la Guerra Civil: dos autores, dos perspectivas (Dulce Chacón y Javier Cercas)” en Agnieszka August-Zarębska, Trinidad Marín Villora (eds.), *Guerra, exilio, diáspora. Aproximaciones literarias e históricas*,

- Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego, pp. 105-111.
- KORYŚ, Izabela, MICHALAK, Dominika & CHYMKOWSKI, Roman (2014), *Stan czytelnictwa w Polsce w 2014 roku*, Warszawa: Biblioteka Narodowa.
- <http://www.bn.org.pl/download/document/1422018329.pdf>
- ŁUCZAK, Barbara (2011), *Espacio y Memoria. Barcelona en la novela catalana contemporánea*, Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM, pp. 189-202.
- OPIOŁA, Wojciech (2011), *Instrumentalizacja obrazu hiszpańskiej wojny domowej w polskiej publicystyce politycznej w latach 1936-2009*, tesis doctoral presentada en el Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Opole, publicada en línea:
- [https://www.academia.edu/2587458/Hiszpa%C5%84ska\\_wojna\\_domowa\\_w\\_polskiej\\_publicystyce\\_politycznej\\_maszynopis\\_Spanish\\_Civil\\_War\\_in\\_Polish\\_media\\_pol.\\_](https://www.academia.edu/2587458/Hiszpa%C5%84ska_wojna_domowa_w_polskiej_publicystyce_politycznej_maszynopis_Spanish_Civil_War_in_Polish_media_pol._)
- PINDEL, Tomasz (2015), “23-F”, 09.02.2015, blog: <http://poczytane.blog.onet.pl/>
- (2010), “Javier Cercas. Prędkość światła”, *Gazeta Wyborcza*, 24.08.2010, p. 11.
- POMIAN, Krzysztof (2006), *Historia. Nauka wobec pamięci*, Lublin: Wydawnictwo Uniwersytetu im. Marii Curie-Skłodowskiej.
- POTOK, Magda (2005), “Nie temat, lecz obsesja”, *Czas Kultury*, 5, pp. 161-163.
- (2013), “«Esa historia no puede contarse». La dificultad de representar el pasado en dos novelas de Javier Cercas”, *Studia Romanica Posnaniensia*, XL/2, pp. 133-142.
- RANCIÈRE, Jacques (2000), *Le partage du sensible. Esthétique et politique*, Paris: La Fabrique.
- (2007). *Politique de la littérature*, Paris: Editions Galilée.

- RATAJCZAK, Ola (2010), “Asymetria zła”, blog: <http://literatki.com/217/asymetria-zla>
- RATKE, Anna (2011), “Polityka historyczna Hiszpanii widziana przez pryzmat ustawy o pamięci historycznej z 2007 roku”, *Politeia*, 17, pp. 335-354.
- ROBAK, Marek (2006), “Powrót żołnierzy spod Salaminy - ale jedną nogą”, *Christianitas*, 25, pp. 154-156.
- RYCHLEWSKI, Marcin (2010), “«Pasma estetyczne», teoria recepcji i socjologia czytelnictwa”, *Przestrzenie Teorii*, 13, pp. 191-205.
- STASIŃSKI, Maciej (2007), “Demony wojny wg Zapatero”, *Gazeta Wyborcza/Magazyn Świąteczny*, 01.12.2007, p. 24.
- (2008), “Pamięć historyczna czy historia niepamięci”, *Gazeta Wyborcza/Magazyn Świąteczny*, 22.11.2008, p. 23.
- STOBIECKI, Rafał (2011), “Etyczne dylematy konfrontacji z przeszłością. Studium dwóch przypadków (*Lektor Bernharda Schlinka i Wydanie poprawione Petera Esterhazyego*)”, *Sensus Historiae* 1/II, pp. 9-22.
- SZOSTKIEWICZ, Adam (2005), “Zagadka Cercasa”, *Res Publica Nowa*, 4, pp. 144-145.
- SZUKAŁA, Wiosna (2015), “Un fracaso decente. El concepto lacanianiano del trauma refejado en dos novelas históricas: Santa Evita y Soldados de Salamina” en Dominika Jarzombkowska & Katarzyna Moszczyńska-Dürst, *¿Decir lo indecible? Traumas de la historia y las historias del trauma en las literaturas hispánicas*, Warszawa: Wydawnictwo Uniwersytetu Warszawskiego, pp. 171-191.
- TOPCZEWSKA, Anna (2005), “Trzy powieści w poszukiwaniu bohatera”, *Literatura na Świecie*, 2005, 11/12, pp. 361-369.
- TOPOLSKI, Jerzy (1978), “Problemy metodologiczne korzystania ze źródeł literackich w badaniu historycznym”, en Zofia Stefanowska & Jerzy Sławiński (ed.), *Dzieło literackie jako źródło historyczne*, Warszawa: Czytelnik, pp. 1978, pp. 7-30.

- WACHOWSKA, Judyta (2015), “Cercas na tropach Bolaño, czyli o poszukiwaniu bohatera”, en Wojciech Charchalis & Arkadiusz Żychliński (ed.), *Katedra Bolaño. Szkice krytyczne*, Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM, pp. 149-167.
- WHITE, Hayden (2003), *El texto histórico como artefacto literario*, Barcelona: Paidós Ibérica.
- ZALESKA, Ewa & STOCKA-KALINOWSKA, Ewa (2015), “Javier Cercas i hiszpańska lekcja «grubej kreski»”, 10.02.2015, programa de radio consultado en línea, <http://www.polskieradio.pl/8/3869/Artykul/1375358,Javier-Cercas-i-hiszpanska-lekcja-grubej-kreski>
- ZARZALEJOS, José Antonio & DOMOSŁAWSKI, Artur (2007), “Hiszpańska lewica pragnie zemsty” [entrevista], *Gazeta Wyborcza/Magazyn Świąteczny*, 03.11.2007, p. 21.